

**Título: Hacia una formación ético-humanista del técnico superior en enfermería:
¿utopía o realidad en la sociedad ecuatoriana contemporánea?**

Autores: Dr. Luis Alberto García Flores de Valgas.

Dr. C. Yamilé Brito Sierra.

Dr. C. Ana Norvis Caballero Rodriguez.

Institución: Instituto Superior Bolivariano de Tecnología - Ecuador

Universidad de Ciencias Pedagógicas de Santiago de Cuba - Cuba

Email: deuteronomio17@hotmail.com

yamilebs@ucp.sc.rimed.cu

ananorbis@ucp.sc.rimed.cu

RESUMEN

En el proceso de formación de los profesionales en enfermería se han venido visualizando algunos problemas en la aplicación de los conocimientos teóricos a la práctica cotidiana para la solución de problemas profesionales en el campo laboral.

Pese al excelente desarrollo científico-tecnológico que se han dado en el área de las ciencias y en especial de las Ciencias Médicas, sin embargo se han evidenciado una serie de insuficiencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación del Técnico Superior en Enfermería, y convertirlos en profesionales basados en principios científico-tecnológicos, ético-humanistas y que se traduzcan en un desempeño excelente, acorde a los valores de la sociedad ecuatoriana.

Todo ello le impone retos al proceso de formación de los especialistas de la salud en particular a los Técnicos Superiores en Enfermería.

Para ello se propone como objetivo de este trabajo:

Reflexionar sobre los retos que le impone el sistema de salud de la sociedad ecuatoriana a la formación del técnico superior en enfermería.

INTRODUCCIÓN

El vertiginoso progreso de la ciencia y la tecnología en el mundo contemporáneo desde el punto de vista científico-natural, social y político-económico adquieren un sentido neto, global. Descubrimientos en el área de las ingenierías, las Ciencias Médicas,

Pedagógicas, Naturales, Sociales y otras han contribuido al desarrollo económico y social; así lo evidencian ejemplos como: la Física de los Materiales, la Física de los Sistemas Complejos, el desarrollo de la Informática, de la Electrónica, de la Ingeniería Genética, de la Biología Molecular, de la Psicología, de la Ética, el estudio del cerebro, del genoma humano, del descubrimiento de las células madres y sus potencialidades o beneficios, etc.

Las Ciencias Médicas o de la salud han mostrado múltiples avances en relación con el conocimiento del funcionamiento del ser humano y con las posibilidades y potencialidades reales para el mejoramiento de la calidad de vida, a partir del diagnóstico de enfermedades que hasta hace un tiempo no se podían identificar, de terapias efectivas para enfrentar enfermedades y de participar y lograr el enfrentamiento a grandes epidemias, entre otros. Por otra parte, también se han aportado conocimientos y tecnologías que ocasionan daños a corto, mediano o largo plazo, tal es el caso de la clonación humana que ha suscitado la preocupación de la comunidad médica mundial por la repercusión negativa de estos resultados científicos en la sociedad.

Todo ello le impone retos al proceso de formación de los especialistas de la salud (médicos, paramédicos, enfermeros) y en particular a los técnicos superiores en enfermería.

Precisamente, le corresponde a las instituciones de educación superior, en particular a los Institutos Técnicos y tecnológicos, formar el talento humano (Técnicos Superiores en Enfermería) que deberá contribuir al desarrollo de la medicina y de la sociedad bajo esta perspectiva ética y humanista.

Para ello se propone como objetivo de este trabajo:

Reflexionar sobre los retos que le impone el sistema de salud de la sociedad ecuatoriana a la formación del técnico superior en enfermería.

DESARROLLO

El punto de partida para el abordaje de este tema lo constituye el análisis de los conceptos de ciencia y tecnología, los cuales han sido definidos por diferentes investigadores.

Por un lado, ciencia ha sido definida por disímiles autores como: M. Rosental y P. Ludin (1954), Kedrov B, (1965), Diccionario de Filosofía (1980), T. Pavlov (1985), GRIJALBO Mondari. (1997), Jorge Núñez Jover (1999), Sierra Prohenza (1999), Fidel Castro Díaz Balart (2001), Guzmán, R (2002) y otros. Se asume en este trabajo la que aporta Guzmán R (2002), cuando plantea que “es una actividad con su propia metodología, dirigida a la producción, difusión y aplicación de nuevos conocimientos, donde se mezcla la teoría y la práctica comunicativa sobre la base del método científico, tiene lugar en instituciones especializadas, que se relacionan con otras de su entorno según intereses de clases y forma parte del desarrollo integral de la sociedad”. De ahí que la ciencia se considere una institución social.

También se asume la ciencia como forma de la conciencia social a partir del sistema de influencias educativas que ejercen los profesionales de la salud y de la educación en los técnicos superiores en enfermería para la formación de una cultura profesional basada en principios éticos- humanistas, que se manifiesten en un desempeño profesional, acorde con los valores de la sociedad ecuatoriana.

El cual se expresa en actitudes moralmente responsables, solidarias, con sentido humano en el trato al paciente, capaces de concientizar los dilemas éticos como conflictos morales y buscarles la solución más adecuada a las normas vigentes en la sociedad ecuatoriana y en especial a la ética profesional del enfermero (a).

Por otro lado, tecnología ha sido definida por autores como: Camacho (1992), Luis Arnold Percey (1996), German Darío Rodríguez (1999), Arturo Morens (1999), Ricardo Alarcón (2003), Diccionario Larousse (2007 y 2009), entre otros. Se asume la referida en el artículo Tecnología ingeniería e innovación tecnológica (1999), en cuyo caso es entendida como el “conjunto de conocimientos científicos y empíricos, habilidades, experiencias y organización requeridos para producir, comercializar, utilizar bienes y brindar servicios de calidad. Incluye, tanto conocimientos teóricos como prácticos, medios físicos, métodos y procedimientos productivos, gerenciales organizativos, entre otros; identificación y asimilación de éxitos y fracasos anteriores, capacidad y destrezas de los recursos humanos”. Esta visión integradora permite dejar atrás la concepción despectiva y despreciativa de la tecnología como construcción de artefactos.

Mucho ha logrado el hombre en las ciencias y las tecnologías desde el comienzo de la historia. Impresionan los descubrimientos del último siglo [...] Pero lo realmente sorprendente es el contraste entre el progreso material reservado solo a algunos, y el atraso cada vez más agudo en el desarrollo del humanismo y la solidaridad". Así se expresó, Ricardo Alarcón, en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, en Ginebra, 2003; y en todos estos años, la situación se ha mantenido en idéntica forma.

Una de las características de la ciencia moderna que causa intranquilidad es que la búsqueda, cada vez más está motivada por los intereses económicos por lo que se pierde la necesaria lógica de la ciencia para el bien de la humanidad. "[...] El mundo se convierte en un enorme laboratorio a disposición de la tecno-ciencia y la naturaleza humana y extrahumana es investigada y modificada sin respeto alguno por cualquier límite ético. [...] Los límites entre experimentos y acciones transformadoras desaparecen. Queda patente que la libertad de investigación no puede ser incondicional. [...] solamente una conciencia ética permanentemente ejercitada podrá contener esa descontrolada e irresponsable euforia de que todo lo que puede ser hecho deberá hacerse.

Los avances revolucionarios que se están produciendo en puntos de contactos de diferentes disciplinas de la ciencia [...] crean herramientas transformadoras de las disciplinas punteras de desarrollo actual: Nanotecnología, Biología, Información y Ciencias del Conocimiento. La National Science Foundation, NSF de Estados Unidos nombró a esta asociación BANG (Bits, átomos, neuronas y genes). Ello apunta a diferentes clasificaciones de ciencia de acuerdo a criterios diversos y aunque no se profundizará en ello, resulta interesante referirse a diferentes ciencias, tales como, las ciencias naturales, ciencias sociales, del espíritu, de la cultura y humanas, según el objetivo de este trabajo.

Las ciencias médicas son ubicadas dentro de las ciencias naturales, sin embargo, en las condiciones del mundo de hoy se habla de las ciencias médicas dentro de las ciencias humanas, al punto de que hay algunos estudiosos que utilizan la denominación de humanidades médicas y aunque no es objetivo de este trabajo profundizar en este aspecto, es imprescindible tenerlo en cuenta para comprender por qué es necesario

formar un profesional de la salud que sea capaz de utilizar los adelantos científico-tecnológicos para contribuir al desarrollo de la ciencia y a la innovación tecnológica, guiados por profundos principios humanistas y teniendo en cuenta el dominio de las denominadas ciencias humanísticas o de la cultura o del espíritu.

Como resultado de la revolución científico-técnica se han evidenciado notables avances en el campo de las ciencias médicas que de una forma u otra se han estado implementando en el Ecuador, aun cuando no siempre están al alcance de todos. Entre estos resaltan: descubrimiento de nuevas técnicas de diagnóstico radiológico para intervenciones quirúrgicas; diversos tipos de endoscopías para diagnóstico; técnicas quirúrgicas para separación de siameses; litotricia extracorpórea para eliminar cálculos renales; cirugías laparoscópicas; cateterismo cardíaco para colocación de dilatadores arteriales; tamizaje neonatal; uso de células madre; trasplantes de órganos; terapias radiológicas para diversos tipos de cáncer; mecatrónica para personas mutiladas y otras.

También se está en condiciones de prever su aparición con la transformación de los estilos de vida como son aquellas que están relacionadas con el descubrimiento del genoma humano el cual determina las posibles enfermedades que podrán presentarse en el futuro en el hombre.

Todos estos adelantos han permitido perfeccionar los servicios médicos y disminuir los índices de morbi-mortalidad de las diferentes enfermedades. Sin embargo, no siempre los impactos son positivos, también se han generado impactos negativos relacionados con: la deshumanización de la relación médico-paciente, la exacerbación de la significación de los exámenes y métodos de diagnóstico utilizando tecnología en detrimento del método clínico que ha puesto en tela de juicio la eficacia de los adelantos científico-tecnológicos, entre otros.

En tal sentido, el sistema de salud ecuatoriano exige:

Contar con profesionales de la salud que contribuyan al fortalecimiento de la cohesión social, de los valores morales y espirituales de la sociedad ecuatoriana, con una participación activa en las decisiones relevantes para la construcción de su propio destino y felicidad y la de los pacientes, los cuales deberán ser atendidos o asistidos bajo los principios de respeto, de equidad y de inclusión (sin distinción de color de la

piel, etnia, poder económico o edad,); todo ello en función del mejoramiento de la calidad de vida de la población en general.

Ello está respaldado legalmente por el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017) el cual constituye un conjunto de objetivos que expresan la voluntad de continuar con la transformación histórica del Ecuador y que fijan las líneas estratégicas para dicha transformación.

En el mismo se señala que el buen vivir "...fortalece la cohesión social, los valores comunitarios y la participación activa de individuos y colectividades en las decisiones relevantes para la construcción de su propio destino y felicidad."

Se fundamenta en la equidad con respeto a la diversidad, cuya realización plena no puede exceder los límites de los ecosistemas que la han originado..." (SENPLADES, s

a) El modelo parte de los siguientes objetivos del Plan del Buen Vivir:

2.- Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, en la diversidad.

3.- Mejorar la calidad de vida de la población.

7.- Garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad territorial y global.

Tiene además en cuenta uno de sus ejes principales, la equidad como imperativo moral para llevar a cabo la transformación de la sociedad ecuatoriana.

En este plan se insiste en que las políticas de salud deberán promover la medicina preventiva e integral y no solamente la curación de enfermedades, se hace énfasis en el impulso a la universalización del acceso a la atención primaria de salud y la expansión de su calidad y cobertura.

Todo lo anterior, le impone retos a los sistemas educativos ecuatorianos, en particular a la formación de Técnicos superiores en enfermería. Estos son:

- Concretar la formación profesional desde un enfoque científico-técnico interdisciplinario para el desarrollo de modos de actuación profesional ético y humanista, como vía eficaz en la comprensión del complejo proceso de formación profesional, que exige un mayor acercamiento al talento humano.

- Considerar los avances de la ciencia y de la técnica como medios, contextos y métodos para responder a las necesidades del sistema de salud, considerando en su estructura orgánica un mayor nivel de institucionalización y de apoyo social.

La formación del personal de la salud en principios éticos y humanistas que le permitan potenciar los beneficios del desarrollo científico-tecnológico y minimizar sus efectos negativos, constituye una prioridad en Ecuador. Al respecto, Armando Hart Dávalos, en su obra Martí y Fidel, la cultura de hacer política, expresó: coronar la edad moderna y el inmenso desarrollo científico tecnológico alcanzado con los más elevados principios culturales y específicamente éticos de la historia universal, es la única posibilidad de sobrevivir para una civilización agotada espiritualmente.

Ya que en el caso particular de la enfermería como disciplina científica de estas ciencias debe encargarse no sólo del cuidado de las personas enfermas, discapacitadas, moribundas o sanas, de todas las edades, familias, grupos y comunidades, sino también de la promoción de la salud y de la prevención de enfermedades. De igual manera, participa en el fomento de un entorno seguro, en la investigación, en la política de salud, en la gestión de los pacientes y los sistemas de salud, y en la formación.

El Instituto Tecnológico Bolivariano, anhela formar técnicos superiores en enfermería que aporten una excelencia académica y comportamiento ético, como exige el crecimiento global sostenido, ya que deben mostrar competencias en su actuación práctica, apoyada en bases científicas que la guían y a su vez proporcione la base necesaria para la legitimidad y autonomía de la profesión; lo que le imprime un carácter sistemático, planificado y organizado, en el que interviene la comunidad educativa y fundamentalmente docentes y alumnos, con el objetivo de educar, instruir y desarrollar a los futuros enfermeros, a través de la conservación, desarrollo y difusión de la cultura profesional de la enfermería acumulada por la humanidad, dando respuesta a las necesidades sociales contemporáneas en el campo de la salud.

Por tanto, si bien es prioridad el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Salud de Ecuador, más urgente es elevar la calidad del proceso de formación de los técnicos de la salud y en particular de los Técnicos Superiores en Enfermería que deben formarse en un saber hacer con conocimiento científico; que sepa del hacer, extraer propuestas

no sólo técnicas de la profesión, sino actuar de forma eficiente en la solución de problemas profesionales en un contexto social dado, en este caso que sepa solucionar problemas inherentes al ejercicio de la profesión.

Todo lo anteriormente explicado permite aseverar que la solución a las problemáticas que enfrenta la comunidad médica ecuatoriana en el mundo contemporáneo se encuentra en las ciencias pedagógicas, y desde esta ciencia aún se perciben insuficiencias que limitan el desempeño del técnico superior en enfermería desde un enfoque ético-humanista, entre las que se encuentran:

- Concepción y práctica educativa fragmentada por asignaturas en la impartición del contenido morfo-fisiológico.
- Dificultades de los estudiantes para aplicar los conocimientos anatomo-fisiológicos a nuevas situaciones de aprendizaje que se dan en la práctica pre-profesional.
- Débil sistematización de los contenidos anatómicos y fisiológicos a partir de las potencialidades de los sílabos de la malla curricular.
- Limitaciones en el desempeño de los estudiantes para la construcción, demostración y sistematización de experiencias de aprendizaje, investigativas dadas en la dialéctica Instituto Tecnológico Bolivariano de Tecnología-contextos reales de actuación profesional (puestos, sub-centros, centros de salud y hospitales).
- Heterogeneidad o diversidad formativa de la población que ingresa a la carrera Técnico Superior en Enfermería.

Por tanto, para dar respuesta desde las ciencias pedagógicas a estas insuficiencias se propone contribuir a la teoría con un modelo didáctico de la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje interdisciplinario de la Morfofisiología humana, contentivo de principios y regularidades que supere la contradicción entre lo fragmentado del contenido que sigue la lógica de la ciencia y lo holístico del funcionamiento del organismo humano, el cual se concreta en una metodología que contribuya a la solución de problemas profesionales por los alumnos de la carrera Técnico Superior en Enfermería.

CONCLUSIONES

La revolución de la ciencia y la tecnología en las Ciencias Médicas ha generado impactos no sólo en la rama del saber, sino también en la política del Estado y del gobierno de la República de Ecuador, caracterizado por un marcado carácter histórico-social y ambiental, que han producido cambios y transformaciones en el sistema de salud y ha redundado en una mejor atención primaria de salud, en el incremento y mejoramiento de la infraestructura del sistema de salud como elemento de satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de los pacientes y de la población en general.

La formación del técnico superior en enfermería deberá fundamentarse en el principio del humanismo orientándose la actividad científica al reconocimiento del hombre como valor supremo, en busca de su bienestar, salud, cultura, libertad, progreso y derecho a la vida, lo que le confiere a los sujetos significados y sentidos propios de la profesión.

La necesidad de formar valores éticos en los profesionales de la salud, constituye hoy una prioridad, dado que en las condiciones del desarrollo social contemporáneo, el papel de la ética como ciencia, de la moral, se acrecienta por la urgente solución a múltiples problemas sociales que dependen de las decisiones de posiciones ideológicas, de ahí que el enfoque sociológico de las ciencias tiene que orientarse obligatoriamente al reto ciencia/sociedad desbordando el plano intra científico.

BIBLIOGRAFÍA

ABREU REGUEIRO, ROBERTO. La pedagogía profesional: Un imperativo de la docencia y la producción .CEPROF, ISPETP, La Habana, 1995, material impreso.

CASTRO RUZ, FIDEL .Ciencia, Tecnología y sociedad tomo I, 1959- 1989, tomo II, 1988-1991. - - La Habana: Editora Política, 1990. —2t. 10. Por el camino correcto. - - La Habana: Editora Política, 1987. - - 152 p.

CASTRO DÍAZ – BALART, FIDEL. Apuntes para una agenda del Sur/ Fidel Castro Díaz – Balart; Hugo Pérez Rojas. - - En Ciencia, Innovación y Desarrollo (La Habana). - - N.2, V.5, 2000. - - 51-61 p.

CUEVAS ALEXIS. Impacto social de la ciencia / Alexis Cuevas, Douglas Galán, Ena Elsa Velásquez Cobiellas. 1999.

ECUADOR. Asamblea Nacional de Ecuador. Plan Nacional del Buen Vivir. (2013-2017)

GAY, AQUILES. Temas para la Educación Tecnológica. - - Argentina, agosto, 1999.

GRIJALBO. Gran diccionario enciclopédico ilustrado. —Barcelona: Editorial Grijalbo Mondari, 1997.

KEDROV, B. Clasificación de las ciencias: Engels y sus predecesores. – - Moscú: Editorial Progreso, 1974.

NÚÑEZ JOVER, JORGE. La ciencia y la tecnología como fenómeno social, 1997.

Programas Nacionales de Ciencia y Tecnología/Bárbara Garea Moreda; Reyno Orlay Cruz - - En Ciencia, Innovación y Desarrollo (La Habana). —N.1, V.6, 2001. —20p.

TOLEDO, JOSEFINA. La ciencia y la técnica en JOSÉ MARTÍ. - - La Habana: Editorial de Ciencias Sociales ,1990.